

# LA VIGTORIA

## SEMANARIO DE BEJAR

### REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm. 2.  
 ADMINISTRACION: Manilla, número 38.  
 La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

### ADVERTENCIA

No se devuelven los originales después de su publicación.  
 Se hará la crítica de las obras que se nos remitan.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes. . . . . 0'50 pesetas  
 id. id. trimestre. . . . . 1'50 »  
 id. id. un año. . . . . 6'00 »  
 Pagando un año anticipado. . . . . 5'00 »  
 Anuncios y comunicados á precios convencionales

## DELICIOSO

¡Hablaban ustedes de la celeberrima Comisión de París, de ese ejército de comisionados, secretarios, auxiliares, adictos, adjuntos, etcétera, etc., etc., que ha ido á la capital de la vecina república, á tratar de la paz, por todos conceptos honrosa, entre España y los Estados Unidos?

Recordaban ustedes lo que dijimos respecto á la dieta ó á las dietas de esos ínclitos señores? Pues sepan ustedes que, apenas llegaron al punto de su misión, empezaron á practicar esa «disposición facultativa», unidos y *compatos* con los comisionados americanos, en el banquete que á todos les ha dado el Gobierno de Monsieur Faure.

¡Qué delicia!  
 «El ministro de Estado—dicen los telegramas—tenía á su derecha al embajador americano y á su izquierda al Sr. Montero Rios.

El presidente del Consejo sentó á su derecha á nuestro embajador Sr. León y Castillo, y á su izquierda á mister Day.»

Y así sucesivamente, es de suponer que seguirían mezclados, entrelazados—ó entreverados—con los franceses, los yanquis y los españoles; los representantes de la nación pirata, expoliadora, ladrona—que así se llama en castellano al que se apodera de lo ajeno contra la voluntad de su dueño—y los que representan á la nación robada, expoliada, despojada de lo que era muy suyo, por el solo derecho de la fuerza bruta y del modo infame é inícuo que registrará la Historia...

Y todos comerían, y todos beberían y no sabemos si brindarían y...

¡Oh milagros de la civilización y del progreso! El cuadro, que estaba deficiente, se hubiera completado con la oportuna llegada, á los postres, de los bandidos de la manigua y de los espectros de los soldados españoles muertos en la guerra ó agonizantes en hospitales, buques y trenes, unos y otros también amalgamados y confundidos, bailando en abigarrada y repugnante danza macabra... y llevando las palmas y cantando peteneras las madres y las esposas desoladas...

¡Qué, resulta horrible y repulsivo el espectáculo?

Porque no lo entienden ustedes.  
 Ni nosotros tampoco.

Nosotros—ya lo hemos dicho—en el caso de haber quedado vencida España en buena lid y por la evidente superioridad del enemigo—cosa que no admitimos en el presente—hubiéramos, sí, pedido ó aceptado la paz forzosa, y hubiéramos consentido, porque no podíamos menos, que el enemigo se quedara con nuestras colonias; hubiéramos comisionado á personas extrañas para que se entendieran con los ladrones de nuestro territorio; y, por fin, consumado el despojo, hubiéramos protestado ante el mundo entero de que sólo á fuerza mayor cedíamos, y que, aunque nos sometíamos, imposibilitados de hacer otra cosa, al hecho brutal, no por eso renunciábamos á nuestro derecho y esperaríamos mejores tiempos para ver de recuperar lo que era muy nuestro y violentamente se nos arrebatara.

Así hubiéramos obrado nosotros, sin andar con comisiones oficiales de nuestra propia casa, ni secretarios, ni auxiliares, etc., etc., ni dietas, ni banquetes, ni tarjetazos, ni visiteos, ni entrevistas, ni conferencias, ni pamemas, ni pamplinas, que, creemos nosotros, nos rebajan hasta por debajo del suelo, nos denigran y envilecen, y son incompatibles con la dignidad, nobleza, altivez é hidalguía españolas.

Pero... ¿qué sabemos nosotros, pobres patriotas chapados á la antigua, humildes liliputienses del periodismo provinciano, qué sabemos nosotros de la alta liberal diplomacia, de los novísimos y gastronómicos procedimientos de nuestros encopetados personajes liberales, ni de los modernos sistemas del champagne y el guante blanco que ellos emplean para el arreglo, vamos al decir, de las cuestiones internacionales?

*Betrógrados, obscurantistas, anacrónicos*, nos figuramos, ilusos, estar en aquellos tiempos inquisitoriales, de caracteres de hierro, de varones esforzados, de hombres verdaderamente hombres, de españoles verdaderamente españoles, en aquellos tiempos en que nuestra patria, grande y poderosa, era acatada, respetada y temida de las extrañas naciones, en aquellos tiempos...

Pero, ¿á qué dejar correr la memoria y la pluma, para recordar nuestras épocas de preponderancia y de gloria, si cuanto mayor sea el entusiasmo con que las recordemos, más tremendo ha de ser el desencanto que suframos al volver á la presente realidad desconsoladora?

No nos hagamos, pues, ilusiones, y fijemos nuestra atención en ese «París de Francia» donde está representada la España actual, la oficial se entiende, por esa Comisión que conferencia y platica, y come y banquetea, y se codea y se trata, tan fina, atenta, galante y humildemente... con nuestros enemigos.

Y la cual, después de hacer en la cuestión trascendentalísima para España, que trae entre manos, lo que nos tememos, concluirá seguramente con otro banquete tan *delicioso* como el ya celebrado, y se vendrá á casita con sus dietas, mientras continuamos sufriendo la ya larga y pesada los españoles.

¡Oh liberales, liberales, cómo habeis puesto y estais concluyendo de poner á España!

S. A. B.

## Ó ELLOS Ó NOSOTROS

Discurriendo *El Liberal* acerca de los restos que puedan quedarnos en Filipinas de nuestro antiguo imperio colonial, entre otras cosas dice lo siguiente:

«Con la sola producción y el tráfico correspondiente de los azúcares, cafés, abacás y tabacos bisayos, se podría en menos de veinte años alcanzar un florecimiento que nos compensase en gran parte de la ruina moral y material á que hoy nos condena la derrota.»

Pero bajo la dirección de los partidos que nos gobiernan, el territorio que en Filipinas conservaríamos no representaría una propiedad fructífera, sino un censo abrumador, y sería para nosotros más bien que un consuelo un castigo.»

Estamos conformes.

No ya el territorio que en Filipinas conservemos, sino el suelo de la península é islas adyacentes y posesiones de África, ésto es, todo lo que aún no se ha perdido de lo que antiguamente fué España, lejos de representar una propiedad fructífera para la inmensa mayoría de sus habitantes, es censo pesadísimo y castigo insostenible bajo el poder de los partidos políticos—los de *El Liberal* inclusive—que alternativamente nos han venido gobernando y destruyendo.

Porque es evidente, como cosa que entra por los ojos y se toca con las manos, que aquí en la España del liberalismo, existe, más que en la India, la división de castas irritante y despótica, que convierte en parias á los más para holgura, medro y prosperidad de los menos, que ni si-

quiera tienen en su abono para pretender semejante privilegio, que en todos los tiempos fuera intolerable, ni los dones de la ciencia y del talento, ni menos todavía los grandes servicios prestados á la patria por las aristocracias de los tiempos antiguos.

Al contrario, ese enjambre de políticos que nos domina ha entrado por España como por país conquistado, destruyendo la unidad de su fe, base indiscutible de su unidad nacional, haciendo tabla rasa de sus antiguos fueros, buenos usos y costumbres, sustituyendo su legislación con leyes exóticas que, aparte de su malicia intrínseca, no se acomodan, ni pueden acomodarse con el carácter y la manera de ser del pueblo español, que resulta á la vez oprimido y desgobernado, viviendo en un caos proveniente de la monstruosa conjunción del despotismo y la anarquía.

Y si á esto se agrega que esos partidos sólo atienden al medro personal de sus individuos y á sus ambiciones, siempre en aumento, fácilmente se explicará cómo la inmensa mayoría del pueblo español, que no pertenece á ninguno de esos partidos, no tenga apenas pan que llevarse á la boca, ni baste todo su trabajo y esfuerzo para pagar al fisco lo que éste entrega con mano pródiga á las bandas de mesnaderos, que sirven á las órdenes del jefe que por turno se halla en posesión de estos reinos, haciendo de ellos mangas y capirotos en beneficio propio y de los caciques ó mandones de menor cuantía que en su nombre los avasallan y oprimen.

Y por esta razón, todo cuanto *El Liberal* dice acerca de los territorios que puedan quedarnos en las islas Filipinas, es aplicable al resto de España, que no tendrá sosiego, ni pan, ni prosperidad, mientras esos partidos no desaparezcan, para no volver más, del suelo de esta desventurada patria.

La cuestión, pues, queda planteada en estos términos:

Ó ellos ó nosotros.  
 E. S. F.

## TODOS SON UNOS

Causa enojo y enciende en ira el corazón la lectura de la prensa liberal de todos los matices, al ver la escandalosa polémica que ha promovido á la faz del país quebrantado y molido, esquilado y empobrecido, sobre el tema de quién es el responsable de las desgracias que al presente agobian y atormentan á la desventurada nación española.

Unos á otros se recriminan; unos á otros se echan la culpa de la mala dirección dada á los asuntos que con la conservación de las colonias se relacionan; unos á otros se acusan de improvisación; unos á otros se declaran causantes de la catástrofe que ha tenido por última y natural consecuencia la pérdida de nuestras colonias.

Polémica tal entre los que llevan el mismo apellido, entre los que como buenos compadres han venido repartiéndose el disfrute del poder y explotando más como avaros industriales que como políticos la pobreza nacional, es una farsa más añadida á las muchas que los hombres del liberalismo han venido ensayando dentro de un convencionalismo repugnante, con la cual unos y otros quieren cubrirse ante la nación para seguir disfrutando el filón que la política les ofrece.

Si hubiera en España una mínima dosis de vergüenza y buen sentido, nadie leería periódicos que tales comedias representan.

Todos sus inspiradores han estado al frente de los negocios públicos; todos han sentido la





# SECCION DE ANUNCIOS

## COLEGIO SALESIANO DE 1.<sup>a</sup> Y 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA BÉJAR

Este Colegio, incorporado al Instituto provincial de Salamanca, admitirá en el curso de 1898 á 99 alumnos internos, medio pensionistas y externos para los años 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> del Bachillerato, y para la Primera Enseñanza, aumentándose sucesivamente los años del Bachillerato en los cursos siguientes hasta completar el estudio de la Segunda Enseñanza.

Además habrá cursos de Latín hasta Filosofía exclusiva, para los jóvenes que quieran seguir la carrera eclesiástica, para la que también se admitirán internos, medio-pensionistas y externos.

Todo con arreglo al siguiente cuadro:

CLASIFICACIÓN	M E S		TRIMESTRE		CLASIFICACIÓN	M E S		TRIMESTRE	
	Ptas.	Cs.	Ptas.	Cs.		Ptas.	Cs.	Ptas.	Cs.
Internos . . . . .	45	»	135	»	Internos . . . . .	30	»	90	»
Medio-pensionistas . . . . .	30	»	90	»	Medio-pensionistas . . . . .	25	»	75	»
Externos de 2. <sup>o</sup> Enseñanza, por asignatura . . . . .	5	»	15	»	Externos . . . . .	2	50	7	50

Los externos de carrera eclesiástica pagarán según sus circunstancias pudiendo ser admitidos a precios económicos y hasta gratis si son pobres, á juicio del señor director del Colegio.

### ADVERTENCIAS

- 1.<sup>o</sup> El cuadro de profesores estará formado conforme á lo que la Ley prescribe.
- 2.<sup>o</sup> No será admitido el niño expulsado de otro Colegio.
- 3.<sup>o</sup> Tampoco será admitido el falta de moralidad y buenas costumbres.
- 4.<sup>o</sup> Ni el que padezca alguna enfermedad contagiosa.
- 5.<sup>o</sup> No se admiten para ninguna clase niños menores de 8 años.

## Academia de tejidos

Estudio teórico de todo género de tejidos y análisis y estudio práctico de muestras de novedades.

Para informes dirigirse al director de la Academia, don Julio Goffard, calle de Rodríguez Vidal, estanco, antes del 15 de Octubre.

Pasada dicha fecha, no se admitirán alumnos.

## ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES

Feria, 4, 2.<sup>o</sup> Béjar

Siendo hoy la de Infantería de Marina una de las que ofrece buen porvenir entre las militares, se abre un curso especial de preparación para esta carrera. (No se exige el Bachillerato)

Continúan las clases de preparación para Sobrestantes de Obras públicas y Escuela de Arquitectura.

Para detalles y honorarios dirigirse al director propietario, don José Mañes.

### SE ARRIENDAN

habitaciones de una casa situada en el Atrio de San Juan.

Para tratar de precio y condiciones, entenderse con D. Florentino Martín Montero, Mansilla 38.

### SE ARRIENDA

un local á propósito para tienda, en a calle de Sánchez Ocaña, núm. 1

Para más detalles dirigirse á don Florentino Martín Montero, Mansilla 38.

### SE VENDE

una casa situada en la calle de Olle-ros—antes Peñuelas—núm. 30

Informará D. Salvador Anaya Pozo

### SE ARRIENDA

el piso principal de la casa n.º 56 de la calle de Sánchez Ocaña con bonita galería de cristales y habitaciones empapeladas.

Para tratar con D. Rufino Agero, Puerta de Avila, núm. 20.

### ACADEMIA

de corte y confección para señoritas, dirigida por la profesora señorita Mariana Izcaray.

Se confecciona toda clase de prendas para señoras y niños.

## SE VENDE

el parador del Puente Viejo.

Darán razón en la Droguería de Briñón, Sánchez-Ocaña 56, Béjar.

## MARMOLISTA

JOSÉ MARIA BARROS (EL PORTUGUÉS)

Se encarga de toda clase de trabajos en mármol, construcción, reforma y compostura de lápidas, tapas de mesas, entredoses, lavabos y demás muebles ú objetos del mismo género.

Se reciben los encargos en el Comercio del Sr. García Galindo, calle de Sánchez Ocaña, núm. 39, Béjar.

### DISPONIBLE

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_